



Ciclo de conferencias "A cien años del pensamiento del Vicealmirante Storni"

Segunda jornada, 25 de agosto de 2016

Vicealmirante Marcelo Hipólito Srur

Jefe de Estado Mayor General de la Armada

Palabras de apertura

Señora Vicepresidenta de la Nación, Señores Gobernadores, Señores Ministros del Poder Ejecutivo, Señor Jefe de Estado Mayor Conjunto:

La Argentina ha sido siempre un país de espaldas al mar. Las hazañas del Comandante Luis Piedrabuena y la campaña del Comodoro Py en nuestros mares australes eran apenas tímidas expresiones de voluntad de la Nación en su relación con el mar. La consolidación territorial era aún un desafío muy grande para un Estado tan chico.

Hace cien años, el Almirante Segundo Storni alzó la voz de la Armada hacia la sociedad al pronunciar su afamada secuencia de conferencias en el salón de actos del diario *La Prensa*.

En su obra, el Almirante Storni definió los intereses marítimos como el valor que el país le asigna al mar para su seguridad y su desarrollo económico.

La humanidad tomó conciencia del valor del mar. El interés por el mar es hoy central a las estrategias de desarrollo de los países que lo pueden usar. Cada día, el valor del mar es más relevante.

El crecimiento demográfico incesante, la globalización que genera intercambio, la revolución tecnológica que permite lo que parecía imposible días atrás y el cambio climático son motores permanentes y poderosos de la realidad que generan presión sobre los recursos naturales alimenticios, mineros y energéticos.

Todos hemos visto las fotos satelitales nocturnas de las luces de los pesqueros de calamar en la milla 201. Brillan con más intensidad que las luces de Santiago de Chile o de Río de Janeiro. Esa imagen es testimonio de

la presión demográfica sobre los recursos naturales y de la fuerza de los intereses que empujan la captura de recursos vivos en las antípodas de los mercados que los van a consumir.

La Armada lleva adelante un esfuerzo denodado para la vigilancia estratégica y el control de los espacios marítimos a fin de proteger el acceso presente y futuro a los recursos naturales del mar. La reciente incorporación de la plataforma continental a la jurisdicción nacional incrementa aún más ese desafío.

La protección de la vida humana en el mar en la mitad occidental del Atlántico al Sur del Plata y el monitoreo para la protección del medio ambiente marino son otros desafíos constantes para la Armada.

Sin embargo, junto con los riesgos que enfrentamos, también hay oportunidades que, como país, no podemos perder. Podríamos generar mucho valor económico en el mar y desde el mar.

Nuestro país podría calmar el hambre de una gran porción de la humanidad explotando sustentablemente las pesquerías propias y de la alta mar y agregar, así, valor a través de su industria alimenticia.

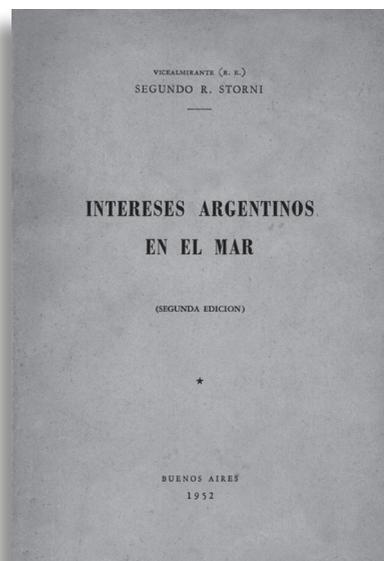
La generación de energía eléctrica eólica y mareomotriz, el transporte marítimo, la construcción de buques y de plataformas petroleras son industrias centrales y de alto valor económico para otros países. Hoy, pocas banderas argentinas navegan los mares del mundo y nuestros ríos.

Nuestros científicos pueden encontrar riquezas escondidas en el mar. La biodiversidad, por ejemplo, encierra valor económico de magnitud en las soluciones para la

Primera edición,
1916.



Segunda edición,
1952.



Edición
50° aniversario,
1966.



Edición 100°
aniversario,
2016.



cura de enfermedades, para el desarrollo de productos novedosos, para generar energía limpia.

El mar puede ser un remolcador del desarrollo nacional.

Estamos, pues, en una situación similar a la que hace cien años enfrentaba Storni en lo que hace a la relación de la sociedad con el mar. El valor del mar ha crecido como fuente de desarrollo económico para el futuro del país del mismo modo que han crecido los desafíos y aparecen las oportunidades. Es necesario tomar conciencia de ellos. Es necesario desarrollar *una nueva conciencia marítima que genere anclaje en la sociedad.*

El título de una de las conferencias del Almirante Storni era *Cómo crear un ambiente marino en la opinión*. No podría haber sido más visionario sobre el camino que ha de seguirse. No se ama lo que no se conoce.

El mejor homenaje que podemos hacer al Almirante Storni hoy es alzar la voz, una vez más, para llamar la atención sobre la inmensa oportunidad que el mar nos plantea. La Nación necesita hoy, más que nunca, y necesitará cada día más de las riquezas del mar para su prosperidad.

Este foro procura construir conciencia marítima, porque el mar nos necesita. . ■